

No quedarse en titulares

Análisis

Hernán Chaparro

Investigador y docente en la U. Lima



La polarización hace que veamos las cosas blanco y negro cuando la realidad está llena de matices. Cada metodología tiene sus pros y contras. En el cara a cara de Ipsos se hizo encuesta y simulacro. La muestra es menos dispersa (54 provincias), pero permite mostrar una tarjeta y, más importante aún, desarrollar el simulacro de votación.

En el caso de la encuesta del IEP, el marco muestral (celulares del Perú) y el proceso de selección muestral permiten una muestra más dispersa (141 provincias), pero no se puede hacer simulacro. Tiene la virtud de haber sido hecha luego de finalizados los debates (que finalmente no parecen haber influido mucho).

En general, lo mejor es comparar lo que cada institución hace porque eso permite ver la tendencia resultante de la aplicación de una misma metodología en el tiempo. Pero, si es cosa de comparar, no se deben comparar votos válidos con resultados de encuestas.

Del simulacro hay que ver votos emitidos (que incluyen blancos y nulos) y ahí se puede observar que los resultados no son muy diferentes de las encuestas. Se puede decir que las diferencias están dentro del margen de error. Lamentablemente, la noticia es igualmente mala. Una fragmentación de la cual tienen que rendir cuenta los grupos que postulan. ❖